

Peleas de cachorros



En 2005 se observó una agresión súbita que acabó en fratricidio en la primera camada de lince ibérico nacida en cautividad. Este fenómeno se ha convertido en un desafío para este Programa ya que constituye un riesgo importante para los cachorros nacidos en cautividad. Desde el año 2006 colaboran con el Programa los investigadores Sergey Naidenko y Nastya Antonevich (Tchernogolovka Biological Station, Rusia). Antonevich, que en estos momentos realiza un estudio post-doctoral comparando la agresividad de cachorros de lince ibérico y boreal respectivamente, muestra que las agresiones entre cachorros de ambas especies se inician de forma espontánea, sin ninguna indicación de agresión anterior, con un ataque repentino por parte de uno de los cachorros de la camada. Estas agresiones nunca han tenido lugar mientras los cachorros se alimentaban y no parecen haber sido causadas por ningún tipo de competencia por el alimento. En ocasiones, las peleas han tenido lugar tras la intensificación de otras interacciones sociales, pero en otras muchas se produjeron sin interacción previa (p.ej., cuando uno de los cachorros estaba durmiendo o simplemente sentado mirando hacia otro lado). El tamaño de la camada no influye sobre la probabilidad de peleas ni sobre la mortalidad de los cachorros. La edad a la cual se producen las agresiones oscila entre los 36 y 67 días de vida. El 76% de las peleas tuvieron lugar entre la sexta y la octava semana de vida, siendo más frecuentes durante la sexta semana (ver gráfico).

Tras una pelea, la camada mantiene una conducta agresiva durante varios días, durante los cuales los intentos de agresión se suceden. La duración de este período agresivo posterior a una pelea varía entre camadas siendo la media alrededor de 63 días (mín=45; máx=144). Aunque el sexo del cachorro no influye sobre su papel en las peleas (agresor o víctima), el peso corporal sí resulta ser un factor importante. En general, antes de la pelea, el peso del agresor es mayor que el del cachorro atacado (Antonevich et al., 2009).

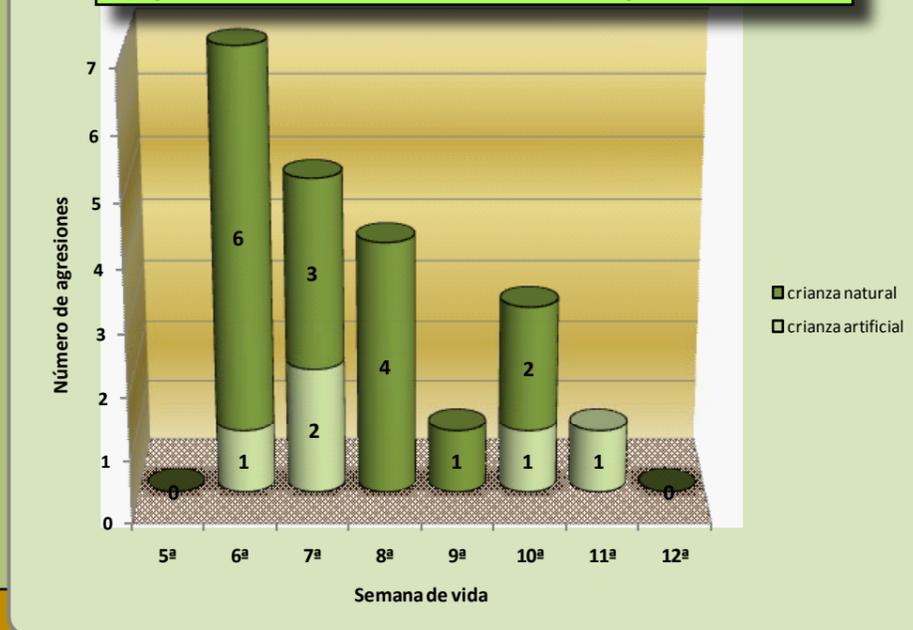
Tras la muerte del cachorro en 2005, el manejo que se ha realizado ante episodios de peleas ha consistido en intervenir rápidamente y mantener a los cachorros agresor y víctima separados, alternando el periodo de estancia con su madre (aún se trata de cachorros lactantes) hasta que la agresividad remite y la camada puede volver a permanecer unida (Vargas et al., 2009).

Dado que el ritmo de crecimiento del Programa Ex-situ es adecuado y que a partir del 2010 comienza formalmente la reintroducción de animales nacidos en cautividad, durante el 2009 los episodios de peleas de algunas camadas se han manejado de modo diferente. Se ha evitado intervenir rápidamente y se ha proporcionado más tiempo a las madres para que intenten controlar la pelea. Salvo en cuatro camadas, en las que por el grado de agresividad de los cachorros o debido a la incapacidad de la madre a la hora de separar a las crías, se ha considerado necesaria la intervención de los cuidadores y posterior manejo de la camada, en el resto de los casos las madres han actuado eficientemente, disolviendo las peleas y manteniendo a sus cachorros separados hasta que la agresividad disminuyó. Esta técnica de manejo parece haber permitido a los cachorros establecer jerarquías claras, resolviéndose así el conflicto, con lo que el periodo de agresividad ha disminuido considerablemente.

Vídeo



Agresiones entre cachorros del Programa Ex-situ

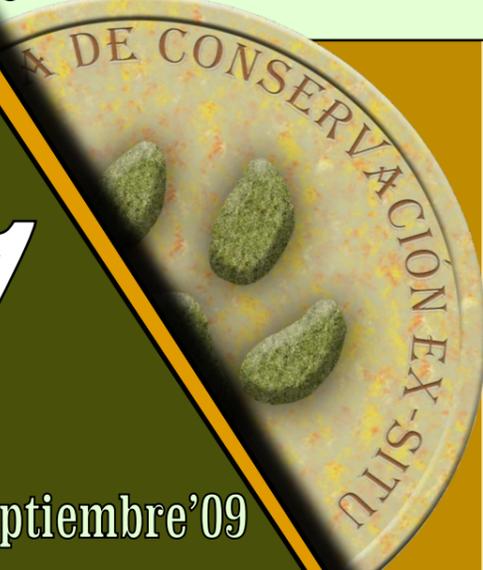


Boletín

57

agosto-septiembre'09

www.lynxexsitu.es



Comité de Cría

El pasado día 22 de septiembre se reunió en Sevilla el Comité de Cría del Programa de Conservación Ex-situ del Lince ibérico. A él asistieron representantes de las diferentes administraciones que forman parte del programa de cría (Gobierno español, Gobierno portugués, Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha) así como de los diferentes grupos de trabajo: manejo, genética y fisiología reproductora. En esta reunión se presentaron los resultados de la pasada temporada de cría, y se debatieron las cuestiones más importantes relativas a la preparación de la nueva temporada 2009-2010, durante la cual estará ya en funcionamiento el centro de Silves, Portugal, y se comenzarán a realizar las primeras reintroducciones experimentales de ejemplares nacidos en cautividad (20-40 cachorros por año a partir del 2011) uno de los puntos más destacados fue la necesidad de que todas las administraciones implicadas en el Programa, trabajen en la selección y preparación de hábitat óptimo para llevar a cabo programas de reintroducción.